



MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO
ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM



SEGUNDA
TEMPORADA
2017
PROGRAMA 4


culturaUNAM



Sábado 27 de mayo 20:00 horas

Domingo 28 de mayo 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM
Elim Chan, *directora huésped principal*

Programa

Leonard Bernstein

(1918-1990)

Obertura de Candide

(Duración aproximada: 5 minutos)

George Gershwin

(1898-1937)

Concierto para piano y orquesta en fa mayor

I *Allegro*

II *Adagio - Andante con moto*

III *Allegro agitato*

(Duración aproximada: 31 minutos)

Conrad Tao, *piano*

Intermedio

John Adams

(1947)

Harmionielehre (Tratado de armonía)

I *Primer movimiento*

II *La herida de Anfortas*

III *Meister Eckhardt y Quackie*

(Duración aproximada: 40 minutos)

Concierto dedicado a la Facultad de Contaduría y Administración por
los 60 años de la Licenciatura en Administración



Elim Chan

Directora huésped principal

Originaria de Hong Kong, Elim Chan obtuvo títulos en el Smith College de Massachusetts y la Universidad de Michigan, donde fue directora musical de la Orquesta Sinfónica del Campus la Universidad de Michigan y la Orquesta Pops de Michigan. Recibió la Beca de Dirección Bruno Walter en 2013. Tomó clases magistrales con Bernard Haitink en Lucerna. En 2014, al convertirse en la primera mujer en ganar el Concurso de Dirección Donatella Flick de la Orquesta Sinfónica de Londres, fue designada directora asistente durante la temporada 2015-2016. Recientemente fue nombrada directora principal de la Ópera de Norrland en Suecia. Fue designada participante en el programa Beca Dudamel de la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles. Ha sido invitada a dirigir la Orquesta del Centro Nacional de las Artes de Canadá en Ottawa, la Sinfónica de Baltimore, la Sinfónica de Detroit, la Filarmónica de Hong Kong, la Sinfónica de Lucerna, la Filarmónica de Luxemburgo, la Orquesta Nacional de Bélgica, la Orquesta Juvenil Australiana, la Sinfónica de Norrköping, la Filarmónica de Gran Canaria, la Orquesta Nacional de Lille, la Sinfónica de Chicago y la Sinfónica de Londres, entre otras. En 2016, Valery Gergiev la invitó a dirigir la Orquesta del Teatro Mariinsky en San Petersburgo y en la Ciudad de México. Es directora huésped principal de la Filarmónica de la UNAM. Ha colaborado con Pinchas Zuckerman, Marin Alsop, Gerard Schwarz y Gustav Meier.



Conrad Tao

Piano

Conrad Tao nació en Urbana, Illinois. Estudió en la Escuela Juilliard y la Universidad de Columbia con Yoheved Kaplinsky y Christopher Theofanidis. Ha recibido reconocimientos por parte del Departamento de Educación de Estados Unidos, la Comisión de Académicos Presidenciales, la Fundación Nacional para el Avance del Arte, ocho Premios Morton Gould a Jóvenes Compositores y el Premio Carlos Surinach de la Fundación BMI. Fue nombrado Joven Artista Gilmore y obtuvo la Beca de Carrera Avery Fisher. En 2014-2015 fue artista residente de la Orquesta Sinfónica de Dallas. También ha sido solista con la Sinfónica de Baltimore, la Sinfónica Nacional de Malasia, la Sinfónica de San Diego, la Sinfónica de Toronto, la Sinfónica Juvenil de Nueva York, la Sinfónica de la Radio Sueca en Estocolmo, la Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Staatskapelle de Halle, la Sinfónica Giuseppe Verdi de Milán, la Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia en Roma, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Sinfónica de Michoacán y la Sinfónica Nacional de México. Ha ofrecido conciertos en México, Estados Unidos y países de Europa. En 2013, organizó el Festival UNPLAY en Nueva York. Ha grabado obras de Ravel, Rachmaninov, Mussorgsky, Meredith Monk y sus propias composiciones. Su catálogo incluye música orquestal, cuartetos de cuerda, música electroacústica y popular. La Sinfónica de Dallas estrenó su obra *The World Is Very Different Now* en ocasión del 50 aniversario luctuoso de John F. Kennedy.

Leonard Bernstein (Lawrence, 1918 – Nueva York, 1990)
Obertura de Candide

Cuando la joven y bella Cunegunda, hija del barón Thunder-ten-Tronck de Westfalia, sorprende a su preceptor el doctor Pangloss dando una lección de «física experimental» a la camarera de su madre entre la maleza del bosque, son tales los ardores que en su piel se despiertan que, ansiosa, se deja seducir detrás de un biombo del palacio por el también bello e inocente Cándido, mas con tan mala suerte que son sorprendidos por el barón, quien en el acto expulsa del castillo al joven amante, no sin antes hacerle sentir en repetidas ocasiones la punta de su pie en la parte más lejana del esófago, mientras por su parte, la amada es abofeteada por su madre, circunstancia que da inicio a una larga serie de cada vez más desafortunadas aventuras para los protagonistas de esta historia escrita por François-Marie Arouet, mejor conocido como Voltaire, en la que el filósofo francés hace una crítica al pensamiento del filósofo alemán Gottfried Wilhelm Leibnitz, según el cual «todo sucede para bien en éste, el mejor de los mundos posibles», y que sirvió de base para la creación de la opereta cómica compuesta en 1956 por Leonard Bernstein que, al igual que la novela que la inspira, lleva por nombre *Candide* (*Cándido*).

A lo largo de 33 años desde su creación, *Candide* atravesó por tantas vicisitudes como sus propios personajes. La historia original de Voltaire pasó por cuatro distintos libretistas para poder llegar a su versión «oficial» (y aun hubo una versión más del libreto), que es aquella de la cual el mismo compositor realizó la grabación en 1989, un año antes de su muerte. La obra, que se mueve entre los límites de lo clásico y lo popular, la opereta y la comedia musical, es una respuesta y una propuesta por parte de Leonard Bernstein ante el debilitamiento contemporáneo de los géneros operísticos tradicionales. Aunque en su momento *Candide* gozó de un éxito relativo, en la actualidad es raramente representada. Sin embargo, su obertura se ejecuta frecuentemente por su gran atractivo y riqueza rítmica, tímbrica y melódica.

George Gershwin (Brooklyn, 1898 – Beverly Hills, 1937)
Concierto para piano y orquesta en fa mayor

Ocho días después de la prematura muerte de George Gershwin en Los Ángeles, California, se inauguró el 19 de julio de 1937 en Múnich una exposición con 650 piezas de pintura y escultura escogidas entre las más de dieciséis mil obras de arte confiscadas por los nazis de los distintos museos del Tercer Reich. Con el nombre de *Entartete Kunst* —*Arte degenerado*— fueron exhibidas de manera caótica y ridiculizadas con citas a muro, obras de Franz Marc, Wassily Kandinsky, Otto Dix, Emil Nolde, Marc Chagall, Vincent van Gogh, Paul Klee, Pablo Picasso, entre otros muchos etcéteras del arte de vanguardia de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Como secuela inevitable de esta exposición se desarrolló al año siguiente en Düsseldorf la muestra *Entartete Musik* —*Música degenerada*— en la que los propagandistas del

régimen nazi descalificaban toda manifestación musical que atentara contra la tradición heroica del romanticismo alemán, considerada como la máxima expresión de la supremacía aria, pero sobre todo, que contuviera elementos provenientes de la cultura judía, de la música atonal, o que estuviera conformada por los ritmos y las armonías propias del jazz. Por el contrario, mientras que en la Alemania nazi el jazz era no sólo censurado sino también perseguido, en Estados Unidos se había convertido en la nueva savia que nutría buena parte de la música de ese país. Gershwin, quien además de amar el jazz era judío, había dicho en algún momento de su vida que el jazz era «un elemento muy poderoso que está en la sangre y en el corazón de cualquier estadounidense más que cualquier otro estilo de la música popular», y estaba totalmente convencido de «que se le podía reconvertir en obras sinfónicas serias, de valor permanente». Ejemplo claro de que predicaba con el ejemplo lo es su *Concierto para piano y orquesta en fa mayor*.

De hecho, la obra con la que Gershwin saltó a la fama, la *Rapsodia en Blue*, surgió de la invitación que el director de orquesta y violinista de jazz tradicional Paul Whiteman le hiciera en 1924 para participar en un concierto denominado *An Experiment in Modern Music (Un experimento en música moderna)*, para el cual Whiteman le encargó la composición de una obra sinfónica en estilo de jazz. En ese concierto, llevado a cabo el 12 de febrero de ese año en el Aeolian Hall de Nueva York, estaba presente el director de orquesta y compositor norteamericano de origen alemán Walter Johaness Damrosch, quien durante muchos años fuera el director titular de la Sociedad Sinfónica de Nueva York, que más tarde se transformaría en la Orquesta Sinfónica de Nueva York. Entusiasmado con lo que había escuchado esa noche, Damrosch le hizo a Gershwin el encargo de escribir un concierto para piano y orquesta, pero no con un carácter tan libre como la citada rapsodia, sino apegándose, cuando menos en lo formal, a la estructura de un concierto tradicional.

El resultado de ese encargo fue el *Concierto para piano y orquesta en fa mayor*, estructurado en tres movimientos, a lo largo de los cuales Gershwin despliega una orquestación extraordinariamente exuberante y totalmente propia —a diferencia de la orquestación de la *Rapsodia en Blue*, realizada por Ferde Grofé—, y explora distintas posibilidades sinfónicas y pianísticas de los ritmos propios no sólo del jazz, sino también de sus antecesores el blues y el ragtime, además del charleston. La obra fue estrenada por la Orquesta Sinfónica de Nueva York el 3 de diciembre de 1925 bajo la dirección de Damrosch, con el propio Gershwin como solista.

John Adams (Worcester, 1947) *Harmionielehre (Tratado de armonía)*

La armonía «es la aritmética del sonido, como la óptica es la geometría de la luz», escribió Claude Debussy para referirse a la manera en la que Jean-Philippe Rameau comprendía el arte de construir y combinar acordes, y que dejaría asentada en su *Traité de l'harmonie réduite à ses principes naturels*

(*Tratado de la armonía reducida a sus principios naturales*) publicado en 1722. Poco menos de dos siglos después, en 1911, el compositor alemán Arnold Schönberg publicó su *Harmonielehre* (*Tratado de armonía*), en el que expone, reflexiona y hace una crítica de las reglas que la ortodoxia musical prescribe para la generación y combinación de acordes, según la tradición desarrollada desde tiempos de Rameau. A partir de ese momento, el edificio de la armonía tradicional comenzó a derrumbarse, y sobre sus ruinas se levantaron nuevas formas de organizar los sonidos dentro del discurso musical. El mismo Schönberg le marcó el rumbo a la nueva música dando el giro hacia el atonalismo, y a partir de éste con la creación de sistema serial dodecafónico que llamaría durante décadas la atención de muchos de los más importantes compositores de la primera mitad del siglo XX.

Sin embargo, como bien afirma el dicho aquel que reza que «pasada la tempestad viene la calma», después de la vorágine iconoclasta de nuevas propuestas que sacudió las dos primeras décadas del siglo XX, no sólo en la música sino en todos los terrenos del arte, muchos artistas sintieron la necesidad de refugiarse al amparo de formas más tranquilas y ordenadas. Prófugos del dadaísmo dieron la espalda a sus excesos y se internaron en los laberintos del surrealismo; algún apóstata del vértigo futurista apagó su sed en el oasis de la pintura metafísica; inclusive artistas tan radicales como Picasso y Stravinski regresaron a las apolíneas medidas del neoclasicismo. Ante el exacerbado rigor intelectual del serialismo integral cultivado por Anton Webern, por un lado, y el abuso de los recursos derivados del azar propuestos por John Cage, por el otro, a mediados de siglo compositores como Iannis Xenakis encontraron una nueva alternativa en la música estocástica basada en el cálculo de probabilidad, y otros, como Terry Riley, Steve Reich y Philip Glass encontraron tierra fértil en el regreso a las armonías consonantes, los pulsos constantes y las lentas transformaciones basadas en la repetición de pequeños motivos que caracterizan lo que hoy conocemos como minimalismo.

Entendido básicamente como aquel arte en el cual los medios de expresión son reducidos al mínimo, el minimalismo es una tendencia que surgió en los años sesenta del siglo pasado en distintas manifestaciones artísticas. Un ejemplo radical en la pintura lo encontramos en una obra como *What You See Is What You See* de Frank Stella, en la que sobre un fondo negro podemos ver un conjunto de delicadas líneas del color del lienzo formando rectángulos concéntricos. En la escultura podríamos citar *Mirrored Cubes* de Robert Morris, en la que dos cubos, cada uno de cuyas caras es un espejo, se reflejan en una habitación cuyas paredes son también espejos. En la arquitectura mexicana podríamos citar como un ejemplo claro las famosas Torres de Satélite, el Museo Jumex o el Centro Nacional de las Artes. En la música, indiscutiblemente el representante más conocido del minimalismo es Philip Glass, cuyas creaciones se han hecho populares a través de filmes tales como *Las horas*, de Stephen Daldry (2002), o *Koyaanisqatsi*, de Godfrey Reggio (1982).

Sin embargo, quien le dio una dimensión sinfónica al minimalismo al conjugar el recurso de la constante repetición con las formas expansivas y la exuberante orquestación heredada de los dramas musicales wagnerianos fue, indiscutiblemente, el compositor norteamericano John Adams. Ejemplo de ello es *Harmonielehre*, trabajo orquestal en tres movimientos creado en 1985 como una suerte de respetuosa parodia del libro que con el mismo nombre publicara Arnold Schönberg (cuyo sistema serial era rechazado por Adams), a la vez que nostálgico homenaje a las concepciones armónicas de compositores posrománticos como Gustav Mahler, Jean Sibelius, Claude Debussy y el mismo Arnold Schönberg, pero en su etapa temprana, aquella en la que compuso su *Noche transfigurada* como un eco del lenguaje armónico desplegado por Wagner en *Tristán e Isolda*. En este sentido, para John Adams, *Harmonielehre* sería su propio *Tratado de armonía*.

No obstante, más allá de los significados que *Harmonielehre* adquiere por su nombre, cada movimiento responde a impulsos muy específicos y es un esfuerzo por capturar con sonidos el conjunto de emociones que distintas imágenes despertaron en el compositor. Así, el primer movimiento —que es una forma de arco invertido con un principio y un final sumamente vitales, en medio de los cuales flota una sección de íntimo carácter—, surge de un sueño que Adams tuvo antes de comenzar a escribir la obra, en el cual contemplaba en la bahía de San Francisco un enorme buque tanque petrolero que se separaba de las aguas para lanzarse hacia los cielos como un cohete Saturno.

Totalmente contrastante con el primero, el segundo movimiento es el resultado del interés que el compositor experimentó a mediados de la década de los ochenta por las teorías psicológicas y los escritos de Carl Gustav Jung, sobre todo aquéllos relacionados con las leyendas medievales y especialmente la figura del rey Anfortas, el mismo personaje que aparece en el drama musical *Parsifal* de Richard Wagner, el cual sangra incesantemente por una herida que le fuera infligida con la lanza con la que, según una leyenda, Longinos atravesó el costado de Cristo en la cruz, lo cual le produce al desdichado rey intensos sufrimientos, que no cesarán hasta que aparezca el caballero elegido que recupere la lanza, y con ésta sane al infortunado personaje.

El tercer movimiento, denominado *Meister Eckhardt y Quackie*, es una canción de cuna que surgió como resultado de otro sueño, que el compositor tuvo después del nacimiento de su hija Emily, apodada Quackie por él y por su esposa, en el cual la veía cabalgando sobre los hombros del místico medieval conocido como Meister Eckhardt, «ambos planeando entre cuerpos angelicales, como las figuras pintadas en los altos techos de las viejas catedrales».

Harmonielehre fue estrenada en marzo de 1985 por la Orquesta Sinfónica de San Francisco bajo la dirección de Edo de Waart.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



OFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
Juan Luis Sosa Alva**
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamin Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer**
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentin Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildfonso Cedillo Blanco
Jorge Andrés Ortiz Moreno

Contrabajos

Victor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco



Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

** Período meritório

PRÓXIMO PROGRAMA

Juan Carlos Lomónaco, *director huésped*
Alexey Stadler, *violonchelo*

Brahms

· *Obertura trágica*

Shostakovich

· *Concierto para violonchelo no. 1*

Schubert

· *Sinfonía no. 6*

Sábado 03 de junio 20:00 horas
Domingo 04 de junio 12:00 horas



tv.unam



Síguenos
en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguelo en el
App Store

DISPONIBLE EN
Google Play

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

